BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

SOCIEDAD | LA NUEVA 'ENQUESTA DE LA JOVENTUT' RADIOGRAFÍA LA PRECARIEDAD LABORAL DE LOS TARRACONENSES

Más de 9.000 jóvenes emancipados han regresado a casa de sus padres

El 5% de jóvenes de la provincia han vuelto al hogar paterno por la crisis y el paro. Más de 42.000 han pedido ayuda económica. El 33,5% reconoce que no trabaja de lo que ha estudiado

La 'Enquesta de la Joventut 2012' ofrece un retrato de los jóvenes muy marcado por la crisis. FOTO: LLUÍS MILIÁN

RAÚL COSANO

Carlos ha regresado a casa. A sus 32 años, vuelve muy a su pesar a hacer hueco a sus cosas en su habitación. Es un regreso físico a su hogar, pero también a su pasado, a esos momentos de su vida antes de que se independizara. La crisis y el paro convirtieron el pago del alquiler en una utopía. Él tuvo que volver a hacer las maletas y regresar al hogar paterno, casi resignado. No es el único. Lo han hecho ya 9.090 jóvenes tarraconenses o, lo que es lo mismo, el 5% de los ciudadanos de la demarcación que tienen entre 15 y 34 años. Y en proporción, más en las Terres de l'Ebre (2.846 personas, un 5,9%) que en el Camp de Tarragona (6.244, un 4,6%).

Son hijos pródigos que desandan el camino por obligación y en ningún caso por convencimiento, gusto o comodidad. Los datos, una muesca más en el surtido de la precariedad juvenil, se extraen de la 'Enquesta de la joventut de Catalunya 2012', un completo balance recién publicado que actualiza el anterior, el de 2007, cuando por entonces ni se consideraba la pregunta de marras.

Además, los ebrenses son, con diferencia, los catalanes que más han vuelto a casa por motivos económicos, con un 5,9%, bastante por encima de la media de Catalunya, situada en el 4%. El estudio es algo así como una radiografía de la creciente precariedad juvenil, la constatación en cifras de la deriva de una juventud acostumbrada ya a malvivir.

El cambio de tendencia es permanente y va hacia el *statu quo*, pervirtiendo el propio concepto de joven, como indica Jordi Collado, director de la Fundació Casal l'Amic: «A nosotros, más que de jóvenes precarios, nos gusta hablar más bien de grupos precarios. Una vez pasas de los 25 años, tu idea es tener la vida construida, pero no te han dejado. Es una cuestión de grupos precarios. Desde el punto de vista social, el concepto 'joven' siempre implica una degradación, un punto de paternalismo, de devaluación. Es como si te dicen: 'Eres precario porque eres joven'».

Peligro de baja autoestima

La vuelta a casa puede generar ciertos traumas o patologías a tener en cuenta, como afirma la psicóloga infantil Enriqueta López: «Puede acarrear baja autoestima, una sensación de frustración. El joven piensa que tenía su futuro encarrilado y se da cuenta de que ese proyecto de vida se ha quedado bloqueado. Es similar al caso de la persona que se divorcia y tiene que volver a casa de sus padres. Piensa: 'Por ley natural, yo no debería estar aquí'. Y se genera desánimo, porque el futuro no se ve como una proyección, sino como regresión, como una involución». En casos más extremos se puede acabar en alguna dependencia. «A veces la ludopatía puede ser una válvula de escape, o el alcohol. Hay que trabajar la parte emocional para evitar caer en una depresión. Es decir, hay que impedir que la persona se quede en casa sin hacer nada. Hay que aceptar el duelo de perder el trabajo o la emancipación, y luego intentar salir de casa a buscar un empleo. Hay personas que lo pueden hacer ellas solas y en otras ocasiones hace falta una terapia de apoyo», añade López.

> Los ebrenses son, con diferencia, los catalanes que más han vuelto al hogar de origen

Más allá de esos cuadros más o menos extremos, la encuesta de la Generalitat ofrece una variada multitud de muestras de la vulnerabilidad juvenil. Otro ejemplo de esa coyuntura: el 28,2% de los jóvenes del Camp de Tarragona han necesitado ayuda económica de familiares o amigos para llegar al final de mes, aunque fuera puntualmente. En el Ebre el porcentaje es todavía más contundente, pues alcanza el 33,7%. Y en términos absolutos, 42.514 jóvenes de la provincia se han visto obligados a pedir auxilio económico en un momento dado.

Continúa en página 4

Font: biblioteca.tortosa.cat